AÑO 2000 NOTICIAS 2ª EPOCA · Nº 0 · ESPECIAL

EL MUSEO CANARIO

- EL MUSEO SALE DEL MUSEO
- RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO
- LAS ARMAS FILIPINAS

LIMPIEZA Y CONSOLIDACIÓN DE ÍDOLOS

• LAS PALMAS DE GRAN CANARIA •

Campesino con campanela y garrote / [ca. 1890]

FOTO CUBIERTA

Fragmento figura antropomorfa
(Firgas - Gran Canaria)

EL MUSEO CANARIO

SUMARIO

6. Los Balcones de José Luján Pérez

En Las Palmas de Gran Canaria se conservan tres bellos balcones atribuidos al artístico genio del escultor, diseñador y proyectista don José Luján Pérez y que constituyen tres hermosas muestras de nuestra arquitectura de finales del siglo XVIII.

10. Intervención arqueológica de urgencia

Durante el verano del año 2000 se desarrolló una excavación arqueológica de urgencia en el pasaje Doctor Chil y Naranjo, de Telde. El material recuperado fue clasificado, inventariado y estudiado en las dependencias de El Museo Canario.

12. Los primeros tiempos de la prensa en Canarias

La Hemeroteca de El Museo Canario es un resumen vivo de la historia de la prensa en nuestras islas. El más antiguo de los periódicos conservados, el Correo de Canarias, data de 1762.

21. La vestimenta canaria

Los fondos fotográficos de El Museo Canario constituyen una fuente documental que, en este caso, nos permite estudiar la vestimenta canaria de transición, en la que se alternan piezas de la antigua vestimenta tradicional con otras que nos fueron llegando con el avance de los tiempos y las nuevas modas foráneas.

26. La leña buena

Un discreto arbustillo, conocido como leña buena, leña blanca, leña santa u orijama proporciona una madera de altísima calidad, que ha sido destinada a diversos usos desde la época prehispánica hasta la actualidad.

30. La certificación de armas de don José Román

El Museo Canario ha adquirido un valioso documento manuscrito, fechado en 1716, que contiene la certificación y blasón de armas del sargento mayor don José Román Manrique de Lara, regidor perpetuo de Tenerife.

Hola otra vez

Después de tanto tiempo, el boletín *Noticias de El Museo Canario* sale de nuevo a la luz para ponerse en contacto con los amigos de esta vieja pero no anciana institución.

En ocasiones como ésta no cabe otra cosa que hacer una pequeña gran declaración de intenciones, y en nuestro caso estas intenciones se resumen en el compromiso de informar de cuantas actividades realice El Museo Canario en los tiempos venideros. El boletín que ahora renace tendrá una periodicidad cuatrimestral, un formato cómodo, una vocación divulgativa y unos objetivos claros: manifestar que El Museo Canario está vivo como nunca y recordar a la sociedad canaria que su Historia y su Progreso tienen un punto de encuentro en pleno barrio de Vegueta de la capital grancanaria.

Noticias de El Museo Canario no pretende convertirse en un foro de debate ni en una publicación científica (para eso ya está la revista *El Museo Canario*, cuyo número LV está a punto de salir de imprenta), pero tampoco quiere ser un mero y aburrido panel informativo. Por eso la información sobre nuestras actividades estará salpicada de pequeños artículos de divulgación sobre los más diversos temas relacionados con nuestras Islas y con la riquísima trastienda del propio Museo.

El Museo Canario quiere salir a la calle y una de sus puntas de lanza ha de ser este boletín de noticias. Queremos que la acogida que nuestros amigos hagan a este número 0 sea benevolente y comprensiva; nosotros haremos lo posible para que los números siguientes sean esperados, si no con ansiedad, al menos sí con interés.

Gracias por recibirnos de nuevo.

EL MUSEO CANARIO

Noticias del MUSEO CANARIO

ENERO - ABRIL, 1992 - Nº 1 — LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

UN VIAJE A LOS CONFINES DEL SAHARA OCCIDENTAL

Técnicos del Museo recopilaron información y material para una próxima exposición monográfica

TREINTA Y CINCO ALUMNOS, EN LA ESCUELA-TALLER

EL ARQUEO-ASTRONOMO AVENI ESTUVO EN CANARIAS

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL PRIMER CONVENTO FRANCISCANO DE GRAN CANARIA

EL ARCHIVO DE J. A. MONZON, EN EL MUSEO

VISITA DE UN EQUIPO DE LA BBC

Expedición al Orinoco

VENEZUELA, OTRA DIMENSION DE LA NATURALEZA

Retrato restaurado de D. Juan León y Castillo, obra de Santiago Tejera

Restauración del patrimonio artístico de El Museo Canario

El material arqueológico y los fondos documentales son los dos ejes básicos sobre los que gravita el trabajo y la trayectoria de El Museo Canario. A pesar de todo, no puede ser olvidado otro tipo de colecciones que han ido configurándose desde el momento de la fundación de la institución e incrementándose de manera constante a lo largo del tiempo.

Es este el caso de la valiosa colección artística conservada entre los muros de El Museo. Las trescientas piezas catalogadas hasta el momento (grabados, pinturas, esculturas, dibujos...) son el resultado de donaciones -que han tenido a los propios artistas como protagonistas-, o adquisiciones -fundamentalmente relacionadas con series de grabados.

Manuel González Méndez, Manuel Ponce de León y Falcón, Santiago Tejera, Manolo Millares, Juan Ismael o Felo Monzón, entre otros, integran una nómina de pintores ilustres de cuyos estudios salieron algunas de las piezas más valiosas que forman parte de nuestro gabinete artístico.

El paso del tiempo, el inadecuado modo de conservación precedente, los constantes traslados de que han sido objeto los lienzos, grabados y esculturas, han contribuido a su deterioro, razón por la que era necesario emprender un programa de restauración, en algunos casos urgente. Dicha actividad fue encomendada a la restauradora doña Amparo Caballero Casassa. Tras efectuar un diagnóstico general de la colección ha llevado a cabo entre los años 1999 y 2000 la restauración de cuatro obras pictóricas.

El deteriorado *Retrato de Juan de León y Castillo*, pintado por Santiago Tejera, y el no menos estropeado *Paisaje*, de Manolo Ruiz, fueron las dos primeras piezas depositadas con carácter de urgencia en el taller de restauración. La carencia de bastidor había originado roturas y desgarros en los lienzos, lagunas de pigmentación, sequedad, craquelados y suciedad generalizada. El tratamiento adecuado de las obras (limpieza, reintegración cromática, eliminación de deformaciones, corrección de rotos...) ha posibilitado la recuperación de estas dos importantes obras de arte.

El *Retrato de D. José Larena-Avellaneda*, salido del pincel de Rafael Larena-Avellaneda, así como la valiosa Paleta donada a El Museo Canario en 1900 por Manuel González Méndez -en mal estado debido a la humedad y la proliferación de hongos- han sido las dos últimas obras restauradas. Desde ahora pueden ser contemplados en toda su plenitud la calidad y el brillo de los colores empleados por González Méndez en la realización del retrato de Camille Saint-Saëns, puesto que la paleta restaurada fue la utilizada por el artista para la factura del retrato del músico galo.

La labor de conservación y recuperación del patrimonio artístico de El Museo Canario aún no ha concluido. En la actualidad está en fase de restauración el *Retrato de D. Gregorio Chil y Naranjo*, pintado también por Manuel González Méndez. De este modo, durante la celebración del centésimo aniversario del fallecimiento del cofundador de nuestra institución, podremos admirar de manera plena las calidades de los ropajes y la penetración psicológica con las que el pintor palmero captó a una de las figuras más importantes en la historia de El Museo Canario.

Los balcones de José Luján Pérez

Miguel Rodríguez Díaz de Quintana

Remedios, 8 esquina con Peregrina, 1

En la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria se conservan actualmente tres bellos balcones atribuidos al artístico genio del escultor, diseñador y proyectista don José Luján Pérez. Estas hermosas muestras de nuestra arquitectura de finales del siglo XVIII no han despertado hasta ahora la curiosidad de los estudiosos del urbanismo local, como lo demuestra el que en los trabajos publicados sobre el tema, no aparezca ninguna referencia sobre su origen y las casas que los albergan.

No se trata de los típicos balcones definitorios de la arquitectura tradicional canaria. Sus trazas responden al balcón descubierto, cuya presencia en las islas durante el período de referencia fue reducida.[1] El exclusivo diseño y la delicada filigrana de sus elementos reflejan claramente la categoría creadora de su autor. Luján siguió a su indiscutible maestro, Diego Nicolás Eduardo, iniciador del gusto por la línea neoclásica, y ambos son responsables del nuevo estilo de vivienda.

Las edificaciones de signo popular, elaboradas por artífices anónimos, cuyos conocimientos habían sido trasmitidos de padres a hijos durante siglos, empiezan a dar paso a una producción que pretende diferenciarse. Eduardo y su aventajado discípulo Luján Pérez fueron los que aportaron, en las postrimerías del siglo XVIII, nuevos diseños y técnicas. En aquel tiempo se carecía de construcciones de elevada calidad, el patrimonio urbanístico de la ciudad prácticamente se desmoronaba. Casi todas las viviendas de la urbe estaban sujetas a vinculaciones y a censos en favor de los mayorazgos y monasterios. Esta situación había paralizado durante centurias la reedificación de los inmuebles. A finales del XVIII, los propios poseedores de estos mayorazgos vinculantes, fundados con licencia real y sujetos a unas leyes inamovibles, exigieron que se les permitiese vender bienes del cuerpo de la fundación para poder reedificar desde los cimientos, o incluso rehabilitar, las casas-palacios de su habitación.[2]

Los tres balcones que nos ocupan hoy pertenecen a unas edificaciones cuya autoría se atribuye, asimismo, a Luján Pérez. Las fechas de construcción de todas ellas son coetáneas, y se enmarcan dentro de la década de 1790. Esas construcciones, como todas las grandes obras de la época, tuvieron una duración de más de dos décadas. Una suma de circunstancias propiciaban que las fábricas de estos inmuebles se hiciesen interminables, entre ellas la propia envergadura de los elementos empleados, la necesidad de una labor artesana por parte de carpinteros y labrantes, la capacidad económica de los promotores y la escasez de los materiales.

Las tres muestras de las que hablamos se ubican en las calles Cano, Remedios y Castillo respectivamente. La primera construcción es de menos pretensiones, sin duda debido a la categoría social de sus promotores. Las restantes, denominadas casas-palacios, fueron levantadas, respectivamente, por los mayorazgos de las estirpes Falcón y Quintana, ambas familias varias veces vinculadas entre ellas por afinidad y parentesco.

La casa edificada en la calle Cano, número 4, perteneció en lo antiguo al conjunto de propiedades de Antonio Francisco de Sosa, alias el Cano, personaje cuyo apodo timbraría posteriormente aquel tránsito.[3] La planta baja está ocupada actualmente por un negocio de perfumería, cuya fachada fue remodelada, siguiendo la costumbre de hace unos años de adosar plaquetas de mármol. Con esta obra prácticamente se anularon las peculiares características del noble inmueble. Desde la década de 1920 la vivienda pertenece a la familia Martel.[4]

La mansión solariega de la familia Falcón, levantada en la esquina de las calles Remedios y Peregrina, ya pertenecía a este mayorazgo desde el siglo XVII, época en la que consta la ubicación de otra casa de proporciones inferiores. La actual la mandó construir el capitán de milicias don Jacinto Falcón Ramos. Esta familia se extinguió por línea de varón y la casa, una vez vendida, ha sido destinada a ubicar en ella una serie de negocios comerciales. Los últimos moradores de la casa del extinguido mayorazgo fueron las familias del ingeniero don Juan de León y Castillo y las de sus cuñados.[5]

En cuanto a la bella residencia de la familia Quintana, en la plazoleta del Espíritu Santo, sabemos que inició su construcción desde cimientos el capitán de la compañía de granaderos del regimiento de milicias de Telde, don Pedro de Quintana Rodríguez de Vivar, y la concluyó su hijo el coronel don José María de Quintana y Llarena.

Por una serie de referencias, que confirman, además, dibujos y proyectos urbanos de Luján Pérez, intuimos que el escultor fue el autor de los recuadros inferiores de las ventanas, bellamente tallados en madera y destinados a dar un mayor lujo decorativo a la edificación. Este elemento característico lo siguió empleando el proyectista don Manuel Ponce de León, que continuó fielmente las trazas de Eduardo y Luján en las viviendas sobradas de la alta burguesía canaria.[6] La casa, adquirida por el médico don Francisco González, pertenece en la actualidad a su hija y heredera.

Castillo, 3

Cano, 4

Estos son, en líneas generales, unos apuntes sobre las peculiaridades de unos balcones que existen en nuestra ciudad y en cuya autoría no se ha reparado hasta ahora, para que estas notas sirvan de base a los estudiosos

1- Fernando Gabriel MARTIN RODRIGUEZ. Arquitectura doméstica canaria. Aula de Cultura de Tenerife, 1978.

2- En 1799 doña María Josefa de Azofra, viuda de Matos, solicitaba angustiada al corregidor que le permitiese vender unos solares del mayorazgo, para poder rehabilitar con el importe obtenido, la deteriorada casa principal de la familia, sita en la calle de las Gradas, hoy Balcones.

3- La actual calle Cano se distinguió inicialmente por Ventimiglia, al estar en ella la residencia del comerciante genovés de ese apellido, que formaba parte, con el resto de la colonia ligur, del barrio mercantil. Posteriormente, a principios del siglo XVII, se comienza a denominar calle de la Carrera, hasta que la preeminencia del vecino citado, propietario de varios inmuebles en el tránsito, rebautizaría la vía en cuestión. Yerran por tanto, los cronistas que han referido que la calle recibió su nombre por estar allí ubicadas las oficinas del cobro del canon o arbitrio municipal, según unos, o por estar dedicada al corregidor don Vicente Cano y Almazán, según otros.

4- Fue adquirida por don Miguel Martel y Martel hacia 1925. Anteriormente estuvo vinculada a la familia Rodríguez Quegles.

5- Francisco FERNANDEZ DE BETHENCOURT. Nobiliario de Canarias. La Laguna de Tenerife: Juan Régulo, 1952-1967, tomo II, p. 758.

6- En el archivo particular de Don Agustín Bravo de Laguna y Curbelo, hoy de sus herederos, se guardan unos curiosos dibujos de Luján Pérez, en un cuaderno que estuvo en poder de don Manuel de León, sustituto de alguna manera, de Luján, en el aspecto urbanístico de la ciudad.

El Museo sale del museo

LA GRAN ACEPTACIÓN DEL PÚBLICO HACE PENSAR QUE ESTA SALIDA AL EXTERIOR NO SERÁ LA ÚLTIMA

El Museo Canario inició este año una serie de visitas al exterior, que se plasmaron en varias exposiciones fuera de sus dependencias.

La primera de ellas fue la muestra Arucas en El Museo Canario, con una selección de materiales arqueológicos, documentales y artísticos relacionados con la ciudad norteña. Fue organizada en colaboración con la Fundación Canaria Mapfre Guanarteme, en cuya sede aruquense permaneció por espacio de tres semanas.

El éxito obtenido en Arucas animó a proyectar otra exposición, que se celebró en el Centro Comercial Las Arenas, de Las Palmas de Gran Canaria. En ella se sacó a la luz un buen número de piezas que El Museo Canario nunca había expuesto anteriormente por falta de espacio físico. De esta manera, El Museo montó en aquel centro comercial una pequeña sucursal, en la que el público no sólo pudo ver importantes restos arqueológicos y etnográficos hasta entonces inéditos, sino que pudo contemplar también parte de la famosa colección de Ciencias Naturales que El Museo conserva en sus depósitos, además de una pequeña muestra de la riqueza documental de la Biblioteca, Hemeroteca y Archivo de nuestra centenaria institución.

Algo parecido fue lo que impulsó a El Museo Canario a participar en la muestra organizada el pasado mes de noviembre en el Centro Comercial La Ballena. En esta ocasión nuestra Sociedad Científica quiso exponer, junto a productos de otras instituciones, otro ejemplo de la variedad e importancia de su legado histórico y cultural. La gran aceptación del público hace pensar que esta salida al exterior no será la última.

La Sociedad Senckenberg de Investigaciones sobre la Naturaleza

Entre las instituciones de todo el mundo con las que El Museo Canario mantiene fructíferas relaciones de intercambio de publicaciones destaca la Senckenbergische Naturforschende Gesellschaft (Sociedad Senckenberg de Investigaciones sobre la Naturaleza), una institución radicada en Frankfurt y fundada en 1817 en homenaje al Dr. J.Ch. Senckenberg (1707-1772), eminente físico y coleccionista local.

Diplodocus e iguanodonte (Natur und Museum, enero 1999)

Australopithecus africanus (Natur und Museum, agosto 1997)

La Sociedad, cuya sede actual fue construida en 1907 y ampliada en 1962, desarrolla innumerables investigaciones que abarcan temas como la evolución de la flora y de la fauna (con especial dedicación a los dinosaurios y al hombre), la momificación en el Antiguo Egipto, los cambios geológicos, la embriología..., todo ello representado en las salas del Museo Senckenberg de Historia Natural.

El Museo Senckenberg es uno de los mayores museos de historia natural de Alemania y en sus galerías se puede experimentar la exuberante y asombrosa biodiversidad de la Tierra así como la evolución de nuestro planeta durante millones de años, sin olvidar la muestra de los resultados de las recientes investigaciones en biología, paleontología y geología realizadas por el Instituto de Investigación de la Sociedad Senckenberg.

Entre las innumerables colecciones expuestas en el Museo cabe destacar la sección de animales prehistóricos, donde los dinosaurios son, tal vez, los restos más importantes. Resaltan, entre otros, los esqueletos fósiles completos de un diplodocus y un tiranosaurio, además de un triceratops cuya cabeza se ha convertido en emblema heráldico de la institución. Pero junto a los saurios no podemos dejar de nombrar las galerías de peces, aves y mamíferos, donde la sala de elefantes, sorprendentemente variada, merece una visita más detenida.

Las salas dedicadas a la evolución humana cuentan también con una importante muestra de restos fósiles de distintas épocas prehistóricas. Entre ellos está Lucy, el más antiguo esqueleto homínido conservado y que se encuentra casi completo. Se trata de un Australopithecus afarensis en cuya reconstrucción se desvela como una figura humanoide que caminaba completamente erguida.

Pero el ser humano también se encuentra presente en este Museo por su evolución cultural, y no sólo por su evolución biológica. Así, se tratan algunos aspectos etnohistóricos, con una atención muy especial a la momificación egipcia, desde un punto de vista biológico y químico más que desde un punto de vista etnológico. En el sitio web de la Sociedad Senckenberg (www.senckenberg.unifrankfurt.de) se puede ver la disección de una momia virtual, un recurso muy útil para investigadores y egiptólogos de todo el mundo.

En las salas de Geología Histórica, tal vez las más didácticas del museo, cualquiera puede aprender los mecanismos de la evolución física del planeta mediante gráficos y recreaciones que llegan a su punto culminante en la sobrecogedora sala de Vulcanología, todo ello aderezado con interesantísimas muestras de material geológico.

Las investigaciones de la Sociedad y las actividades de su Museo de Historia Natural son recogidas en la revista *Natur und Museum*, un medio especializado de difusión que en El Museo Canario recibimos puntual y periódicamente a cambio de nuestra revista científica, que a su vez es recogida en Frankfurt con el interés debido a la calidad de los artículos publicados por los investigadores canarios.

Intervención arqueológica de urgencia en el Pasaje Doctor Chil y Naranjo

(TELDE, GRAN CANARIA)

Francisco M. Mireles Betancor, Sergio Olmo Canales, Abel Galindo Rodríguez, Eliezer Medina Moreno, Teresa Delgado Darias

Inhumación correspondiente al individuo 6, en conexión anatómica.

Las labores de cableado eléctrico llevadas a cabo en el subsuelo del pasaje Doctor Chil y Naranjo, antigua calle del Osario, entre la Casa Parroquial y la Basílica de San Juan Bautista, pusieron de manifiesto la presencia de diferentes vestigios arqueológicos, entre los que destacaban importantes restos antropológicos. Tal circunstancia exigió el desarrollo de una excavación arqueológica de urgencia en la zona, efectuada durante los meses de julio y agosto del año 2000. Posteriormente, el material recuperado fue clasificado, inventariado y estudiado en las dependencias de El Museo Canario.

Las frecuentes remociones de tierra, que habían tenido lugar en este espacio con ocasión de las diferentes modificaciones del nivel del suelo de la plaza, así como con las diversas canalizaciones de agua y electricidad, fueron las causantes de la presencia de un primer nivel arqueológico fuertemente alterado. Es aquí donde se identifica toda una serie de construcciones hidraúlicas, pertenecientes en su totalidad a la Heredad de las "Aguas del Chorro", cuya finalidad no es otra que el regadío. En este nivel, junto a fragmentos óseos humanos sin conexión alguna, fueron exhumados variados elementos de construcción (ladrillos, tejas, morteros de cal,...), además de vidrios y de repertorios cerámicos de diferente adscripción cronológica.

Bajo este nivel de alteración, las labores de excavación nos llevaron al descubrimiento de seis fosas de enterramiento, parcialmente conservadas, que permiten hablar de un espacio sepulcral histórico en el exterior de la actual Basílica Menor de San Juan. En cada una de ellas se localizaron los restos óseos de un individuo en conexión anatómica sensu stricto, así como otras evidencias esqueléticas completamente desarticuladas. En la mayoría de los casos la excavación de la totalidad de la sepultura se vio imposibilitada por el entramado de conducciones de agua y tuberías eléctricas ya apuntadas, dificultando en cierta medida la comprensión del funcionamiento de este área de enterramiento.

La determinación del sexo y la edad de los sujetos inhumados puso de manifiesto la presencia, en este espacio, de individuos de ambos sexos, adultos en todos los casos, con la salvedad de uno en edad juvenil. En líneas generales el estado de este conjunto recuperado viene marcado por un destacado grado de fragilidad y fragmentación, que responde esencialmente a la intervención de agentes exógenos, tales como raíces, filtraciones de agua, etc.

El estudio detallado de cada una de las sepulturas ha permitido certificar la existencia de una serie de pautas comunes a todas ellas. Así en primer lugar, y por lo que se refiere a la colocación de los individuos, se constata una repetición en la disposición de los mismos, siempre en decúbito supino, siendo las posiciones de las extremidades superiores las que varían. De igual forma, estos restos antropológicos se encuentran guardando una orientación constante, con el cráneo en dirección suroeste y los pies, noreste.

En segundo lugar, la observación de las conexiones anatómicas de cada esqueleto permiten afirmar que el proceso de descomposición se produjo dentro de un espacio colmatado, y que por tanto, no se recurrió al empleo de elementos como ataúdes. Esta colocación directa del cadáver en la tierra, practicada en todas las sepulturas del recinto excavado, explicaría por ejemplo la permanencia de los huesos del pie de algunos finados, en una posición tan inestable como es la vertical.

De igual forma, la conservación de ciertas volumetrías como las de la caja torácica, pone de manifiesto una rápida introducción de sedimento en los vacíos interóseos que se forman a lo largo del proceso de descomposición. Tal circunstancia podría estar sugiriendo que las envolturas de los cadáveres debieron ser lo suficientemente sencillas, o poco abundantes, como para permitir un mayor contacto directo del cuerpo con la tierra. En este sentido, la presencia de alfileres metálicos directamente relacionados con uno de los individuos, podría estar sugiriendo el empleo, simplemente, de un sudario.

Asociados a todas estas inhumaciones primarias se ha constatado la presencia de diversos restos óseos, posiblemente correspondientes a enterramientos anteriores. Esta situación puede interpretarse como una consecuencia del empleo de las fosas para varias deposiciones a lo largo del tiempo, de modo que su reutilización conllevaría la necesidad de disponer de un espacio para el nuevo cadáver. Este hecho implicaría la alteración total de los ya existentes, como se verifica arqueológicamente, pasando sus restos a formar parte del relleno con el que se cubre al nuevo sujeto o disponiéndose en contacto directo con él. No obstante, todo ello pone de manifiesto la práctica de enterramientos sucesivos en un mismo depósito.

Detalle 1 - Huesos del pie en posición vertical

En definitiva, y avanzando una primera valoración, podríamos señalar que la presente actuación no resulta en absoluto extraña a este tipo de contextos funerarios de época histórica, pues pautas similares parecen haberse documentado en las excavaciones efectuadas en la Iglesia de San Pedro Mártir, también en Telde (A. Rodríguez y J. Velasco, 1992), y en la Iglesia de La Concepción, en la Laguna, Tenerife (M. Arnay y J. A. Torres, 1992). Es en este ámbito, por tanto, en el que habría que situar los hallazgos documentados en esta intervención arqueológica.

BIBLIOGRAFÍA

• ARNAY, M y TORRES, J. A. (1992): "Excavación arqueológica de la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, Santa Cruz de Tenerife". *Investigaciones Arqueológicas*, 4, pp.: 217-306.

• RODRÍGUEZ, A. y VELASCO, J. (1995): "Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro Mártir, Telde (Gran Canaria)". *El Museo Canario*, L, pp.: 9-44. Las Palmas.

LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LA PRENSA EN CANARIAS

Luis Regueira Benítez

AÑO 1.º — LAS PALMAS DE GRAN-CANARIA, VIERNES 29 DE OCTUBRE DE 1869. — NÚM. 2.

PERIQUILLO EL DE LOS PALOTES.

Precios de suscricion.

SE PUBLICA LOS MÁRTES Y VIÉRNES.

Condiciones de suscricion.

Las Palmas, 29 de Octubre.

¡A LA MAR!

Sobre la cubierta siempre, he observado á los pilotos que han gobernado mi pobre embarcacion, y cuando he comprendido que mandaban lo contrario de lo que mandar

—Vela al norte, capitan!.... Rumbo á Arrecife.

—¡Cómo vuela!.... ¡Cáspita!.....

¡Viva la Pepa!.... Vaya, vaya timonel, ¡ores, que embarrancamos!

una indjesta cataplasma?

Cosas hay imposibles de digerir, y desde la tarde del 22 del actual, me siento atacado de una horrorosa dispepsia, cuyas consecuencias lamen-

Cabecera de la publicación satírica Periquillo el de los Palotes

La Hemeroteca de El Museo Canario, fuente de innumerables investigaciones sobre los temas más diversos referidos a cualquier aspecto de la realidad del archipiélago, es además un resumen vivo de la historia de la prensa en nuestras islas.

La historia comienza en 1758, cuando el insigne polígrafo tinerfeño D. José Viera y Clavijo redactaba un *Papel Hebdomadario* que se difundía manuscrito y del que no se ha conservado ningún ejemplar. Viera redactó en 1764 y 1765 otros periódicos manuscritos que sí conserva El Museo Canario, pero el más antiguo conservado es anónimo y data de 1762: el *Correo de Canarias*.

En 1785 sale al público el primer periódico impreso en las islas Canarias: el *Semanario Misceláneo Enciclopédico Elementar* (sic), redactado por Andrés Amat de Tortosa y compuesto en la prestigiosa tipografía de Miguel Ángel Bazzanti, establecida en la ciudad de La Laguna de Tenerife. La curiosa hojita duró hasta el año 1787. En esos años se publicaron algunos otros periódicos en Santa Cruz de Tenerife y La Laguna, pero para que vea la luz el primer periódico impreso en Gran Canaria hay que esperar hasta 1840, cuando se edita el *Boletín Oficial de Gran Canaria*, órgano de la Junta Gubernativa que decretó una de las primeras, breves y fugaces divisiones de la provincia de Canarias.

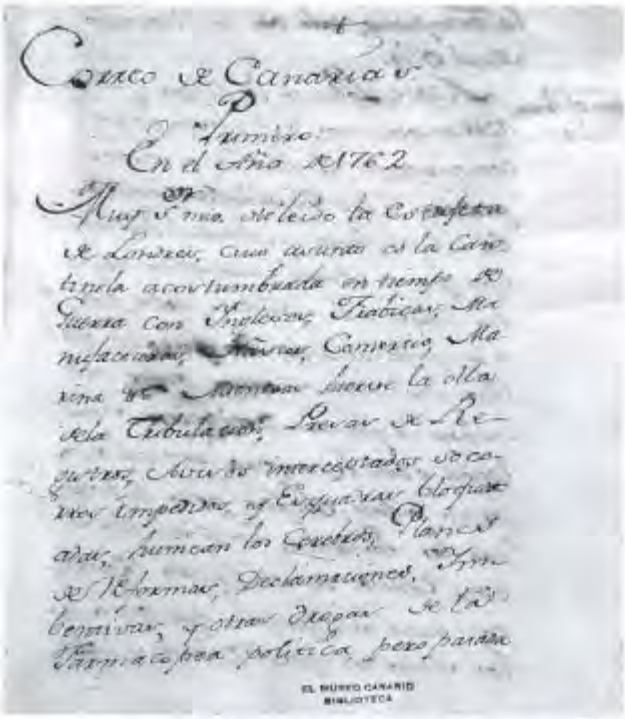
La evolución de la prensa en Canarias fue muy lenta hasta los primeros años del siglo XIX, cuando creció paulatinamente su importancia hasta que a mediados de la centuria Canarias se convirtió en la quinta provincia española por el número de publicaciones periódicas. Conservó este puesto durante cincuenta años y en 1900 pasó a ocupar el cuarto lugar con medio centenar de publicaciones. No sólo hubo prensa en las dos islas llamadas mayores, ya que también en Lanzarote, La Palma y Fuerteventura se publicaban algunos periódicos. Sin embargo, puede darnos una idea de la concentración de la actividad periodística el dato de que durante muchos años en las dos ciudades más importantes de la región, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, se llegaron a imprimir simultáneamente de seis a diez diarios, matutinos o vespertinos, en cada una de ellas.

Las frecuentes querellas políticas, no sólo interinsulares, sino también entre diferentes partidos e ideologías dentro de cada isla, fueron origen de muchos periódicos que llevaron agitada y breve existencia en los dos tercios finales del siglo XIX. Su titulación es muy variada, destacándose los nombres altisonantes propios de la época: *El Crisol, El Progreso, La Aurora, La Alborada, La Verdad, La Imaginación, La Libertad, La Moralidad, La Democracia, La Regeneración, El Orden, La Legalidad, El Grito del Pueblo*, etcétera, a los que hay que añadir los nombres pintorescos asignados a las numerosas publicaciones satíricas: *El Abejón, El Clarín, La Calandria, El Jaleo, El Látigo, El Gran Galeoto, La Escopeta, Periquillo el de los Palotes, Zapirón, Micifuz,*

El Pitorreo, La Cotorra, etc. La fuerte rivalidad entre algunas de estas publicaciones fue tal que uno de ellos, *El Memorandum* de Santa Cruz de Tenerife, registraba con este epitafio la súbita desaparición de un encarnizado rival en mayo de 1884:

"Aquí yace *El País*: zurdo y maltrecho,
todo lo hizo al revés infaustamente;
una cosa no más hizo al derecho:
morirse de repente".

Numerosas personalidades canarias hicieron sus primeros pinitos literarios en los periódicos locales. Así, los primeros escritos del genial novelista canario don Benito Pérez Galdós vieron la luz en *El Ómnibus*, periódico que se publicó en Las Palmas de Gran Canaria de 1855 a 1868. Consistieron en un pequeño poema y siete artículos, cuatro de ellos titulados "Tertulia del Ómnibus", firmados con el pseudónimo Yo, y otros tres bajo el epígrafe general de "Carta de Pascual a Bartolo", que suscribía otro pseudonímico Pascual. Aparecieron durante 1862, el mismo año en que el insigne escritor, que contaba a la sazón diecinueve años de edad, marchaba a realizar sus estudios en Madrid.


Correo de Canarias
Número
En el año de 1762

Primera página de Correo de Canarias (1762)

En *El Canario*, cuya segunda época abarca el año 1860, publicó sus primeros trabajos de crítica teatral don Fernando de León y Castillo, que luego sería Ministro de la Corona y Embajador de España en París; don Teobaldo Power, por otro lado, antes de convertirse en famoso compositor de aires regionales, ya insertaba pequeñas composiciones musicales en *El Instructor y Recreo de las Damas*, una publicación dedicada a las mujeres en la que, junto con los artículos de modas, cuentos, poesías, recetas y pasatiempos, también publicó sus primeros artículos periodísticos doña Victoria Bridoux y Mazzini.

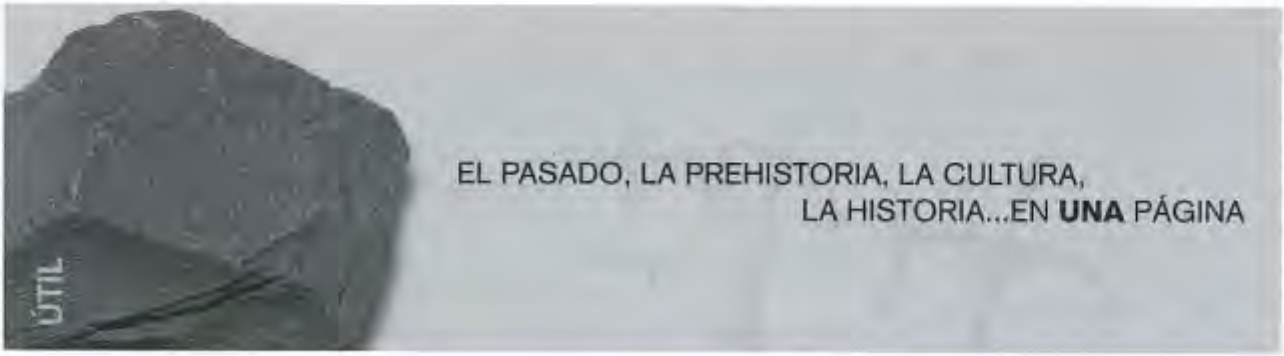
La prensa canaria es pues, tras doscientos cincuenta años de impresión, una fuente inagotable de datos sobre nuestra propia identidad, una enorme enciclopedia de papel en el que las Islas Afortunadas reflejan el gran resumen de su Historia.

El Museo como órgano consultivo

La Ley 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias, confiere a El Museo Canario, entre otras entidades, el carácter de institución consultiva de las Administraciones públicas canarias en las materias reguladas por dicha norma.

En ejercicio de esa función, nuestra sociedad científica estudia los proyectos que corporaciones, instituciones o particulares someten a su consideración y emite con regularidad informes acerca de la idoneidad de los trabajos propuestos.

En 1999 emitió El Museo 12 informes y, hasta el momento, otros 14 durante el año 2000, relativos a prospecciones, excavaciones, estudios, redacción de cartas arqueológicas, delimitación de entornos de protección, etc., de los cuales 17 afectan a Gran Canaria, 4 a Fuerteventura, 4 a Lanzarote y 1 a Tenerife.



Ingresos de materiales

Los materiales procedentes de intervenciones arqueológicas, ya sean prospecciones, excavaciones o sondeos, así como aquellos recogidos vía hallazgos, ingresan en esta institución por mandato de la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias. En este año que próximamente cerramos, el Museo ha recibido los siguientes depósitos de materiales:

Vía excavaciones arqueológicas: de los yacimientos Plaza de San Antón (Agüimes), La Cerera (Arucas), Playa de El Burrero (Ingenio), Caserones (San Nicolás de Tolentino) y Pasaje Doctor Chil y Naranjo (Telde)

Vía prospecciones arqueológicas: del yacimiento Lomo de Los Gatos (Mogán)

Vía hallazgo superficial: de Bañaderos (Arucas), Punta de Arucas (Arucas), Lomo del Cabezo (Firgas), Picacho (Guía), Montaña de Las Tabaibas (San Bartolomé de Tirajana), Degollada de Las Vacas (San Nicolás de Tolentino), Caldera de Bandama (Santa Brígida) y Risco Chimirique (Tejeda)

Vía donación: de Sahara Occidental.

Fragmento de placa grabada procedente de Sahara Occidental

www.elmuseocanario.com

El Museo Canario cuenta con una nueva página web, en la que se brinda al visitante una amplia información sobre el contenido, la historia y la actividad de nuestra institución.

Puede ser consultada en castellano e inglés y ofrece desde un recorrido por cada una de las salas de El Museo, a la clasificación y descripción de los fondos del Archivo Histórico, o la consulta de nuestras publicaciones, en la que figuran los índices de la Revista *El Museo Canario*, desde su primera edición en 1880 hasta la actualidad.

También pueden consultarse en ella los horarios de visita, los diversos fondos que custodia, o las actividades de El Museo a lo largo del año.

Se pretende con este nuevo servicio, adornado con numerosas imágenes, ofrecer al visitante web una información actualizada de El Museo, que le permita descubrirlo y conocerlo.

Nuevos fondos para el archivo

La sección de fondos privados y familiares del Archivo Histórico de El Museo Canario se ha visto enriquecida lo largo del año 2000 a través de la donación y el depósito de dos importantes fondos documentales. Ambas colecciones pasaron a ser custodiadas en El Museo durante el mes de mayo, habiéndose llevado a cabo trabajos de clasificación y precatalogación de parte de los documentos con la finalidad de que se encuentren a disposición de los usuarios lo antes posible, cumpliendo así, no sólo las labores de custodia y conservación encomendadas, sino favoreciendo la difusión del patrimonio documental y, consecuentemente, la historia del Archipiélago Canario.

La masa documental donada a El Museo por don Jaime Sáenz Peñate, en la actualidad en proceso de clasificación, reúne un interesante volumen de documentos datados entre los siglos XVIII y XIX -si bien dominan los fechados en el segundo siglo citado-, referentes a la trayectoria personal y profesional descrita por diferentes miembros de la familia Clavijo y Plo.

La relevante situación social, así como las destacadas actividades desarrolladas durante su experiencia vital por Salvador y Vicente Clavijo y Plo, entre otros, confieren a este fondo un gran atractivo para los interesados en la historia de nuestro archipiélago. Con la incorporación de este legado se ve incrementado el volumen documental alusivo a la etapa histórica en la que se gestó y fundó la Sociedad Científica de la que es socio su donante, el Sr. Sáenz Peñate.

Si la cesión precedente posibilita el estudio de una etapa histórica que nos resulta lejana en el tiempo, el volumen de documentos relacionados con la obra del escritor, músico y pintor Víctor Doreste Grande, depositados por el socio de nuestra institución y sobrino del artista, don Manuel Doreste Suárez, nos pone en relación con un período más cercano. Esta realidad no resta ni interés ni valor a los documentos depositados, puesto que éstos contribuyen al mejor conocimiento de uno de los artistas más relevantes de la historia contemporánea insular.

Don Víctor Doreste Grande

Entre las tres secciones en que ha sido estructurado el fondo se cuenta material referido a su obra literaria (manuscritos y textos mecanografiados), así como numerosos cuadernos, entre los que destacan las carpetas recopilatorias en las que se recogen los trabajos periodísticos, literarios, pictóricos, musicales, etc. publicados en la prensa y escritos por el titular del fondo o referidos a él.

La documentación depositada por el Sr. Doreste Suárez, junto con los documentos, fotografías y partituras que ya se conservaban en El Museo, fruto de donaciones o depósitos precedentes, especialmente los de don Lorenzo Doreste Suárez, pasarán a integrar el fondo "Víctor Doreste", aunque siempre respetando el archivístico principio de procedencia y origen.

LIMPIEZA Y CONSOLIDACIÓN DE 38 ÍDOLOS PREHISPÁNICOS DE EL MUSEO CANARIO

Pieza en barro cocido (Arucas) antes y después de ser tratadas

Con motivo de la exposición "Ídolos Canarios" (16 de noviembre de 2000 - 28 de enero de 2001), celebrada en El Museo Canario se procedió a la limpieza y consolidación de las piezas seleccionadas para la muestra. En las propias dependencias de El Museo ejecutó la tarea el restaurador don Miguel Ángel Núñez Villanueva.

En total se intervinieron treinta y ocho figurillas pertenecientes a la colección de El Museo Canario, cuyo estado de conservación era bueno en lo referente la materia prima, aunque presentaban ciertas deficiencias originadas, según explicaciones del técnico, por la "acumulación de sales en su parte superficial, producto de la combinación de partículas de polvo y otras suciedades, junto a la propia humedad del ambiente".

Con fin de paliar esas deficiencias, las piezas fueron sometidas a un tratamiento de limpieza (mecánico-manual) y desalación. Junto a estos trabajos se realizaron otros consistentes en la fijación de los pigmentos a la pieza, consolidación y pegado de aquellas que así lo requirieron.

Nuestros **patrocinadores**

El Museo Canario ostenta la condición de Asociación de Utilidad Pública, que le fue conferida mediante Orden de 25 de julio de 1995, del Ministerio de Justicia e Interior.

Las aportaciones dinerarias o de bienes efectuadas a El Museo Canario, incluidas las cuotas de socios, por personas físicas o jurídicas, generan deducciones de la cuota en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas o en el Impuesto sobre Sociedades, respectivamente, en las condiciones legalmente vigentes.

Actualmente contribuyen a financiar las actividades de nuestra sociedad científica las corporaciones, instituciones, empresas y particulares siguientes:

- **Cabildo de Gran Canaria**
- **Gobierno de Canarias**
- **Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria**
- **Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana**
- **La Caja de Canarias**
- **Patronato de Turismo de Gran Canaria**
- **Ayuntamiento de Agüimes**
- **Fundación Universitaria de Las Palmas**
- **La Provincia/Diario de Las Palmas**
- **D. Julio Barry Rodríguez**
- **D. Andrés Megías Pombo**
- **Satocán**
- **Caja Rural de Canarias**
- **Asociación de Consignatarios y Estibadores de Buques de Las Palmas**
- **Fundación Canaria Puertos de Las Palmas**
- **400 socios de número, de apoyo y protectores**

La aventura canario-americana

Un recorrido documental

El rehabilitado Salón de Actos de El Museo Canario fue inaugurado con una exposición documental que ilustró la estrecha relación histórica y cultural que vincula a estas Islas con la otra orilla del Atlántico.

Detalle de la exposición

Pelea de gallos en un mapa de Cuba

Cuba y Venezuela fueron, obviamente, los países americanos más representados, pero también los isleños de otras naciones como Uruguay, Argentina o Costa Rica estuvieron presentes en la exposición.

Entre los aspectos destacados en los diferentes espacios de la muestra cabe nombrar algunos de ellos: cuál fue el papel de los puertos canarios como escala en el camino hacia América; cómo veían el Nuevo Mundo los primeros canarios que hicieron la travesía transatlántica; cómo funcionaban las asociaciones canario-americanas; qué características tenía la prensa canaria en América; cómo se interrelacionaban las músicas americanas y canarias o quiénes fueron las personalidades canarias más destacadas en la historia y en la cultura del continente hermano.

La exposición fue pensada para exhibir la enorme variedad de colecciones documentales que alberga este Museo (libros, periódicos, revistas, documentos de la Inquisición, diarios de viajes, fotografías, mapas, discos de pizarra, partituras ...), pero el resultado fue además un homenaje a todos aquellos personajes que contribuyeron, de una u otra manera, a formar una cultura americana con la materia prima de las tradiciones canarias.

Seis nuevos títulos de R.A.L.S

Rescate del patrimonio musical de Canarias

En 1996 El Museo Canario y la Asociación de Compositores y Musicólogos de Tenerife iniciaron un proyecto de colaboración cuyo fin es el rescate del patrimonio musical de Canarias. Para ello crearon el sello denominado RALS (Repertorios Audiovisuales de Lectura y Sonido), bajo el que se prevé que aparezcan libros de investigación musicológica, partituras y discos compactos dedicados a músicas y autores canarios o relacionados con las Islas.

A lo largo de este año 2000 han salido al mercado seis nuevos discos de la colección La creación musical en Canarias, que alcanza con ellos los quince títulos, y que son:

• *Mateo Guerra (Las Palmas de Gran Canaria 1735-1791): motetes y villancicos con solistas, coros y orquesta*. Dulce María Sánchez, soprano; Pedro Camacho, tenor; José Antonio García, bajo; Schola Cantorum de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Grupo Instrumental de Las Palmas de Gran Canaria, dirigidos por Emilio Tabraue.

• *Cuartetos de cuerda I: L. Cobiellas, X. Zoghbi, M. A. Linares, J. Centenera, J. M. Ruiz y R. Fernández*.
Cuarteto Contemporáneo de Las Palmas.

• *Juan José Falcón Sanabria: Celebración del sonido, Hesperidum, Adagio sinfónico*. Orquesta Sinfónica de Tenerife, dirigida por Víctor Pablo Pérez. Coro del Conservatorio de Música de Tenerife, dirigido por Carmen Cruz Simó. Coral Reyes Bartlet, dirigida por José Hijar Polo.

• *Obras sinfónicas para banda*. Banda Juvenil del Conservatorio de Tenerife, dirigida por Agustín Ramos.

• *Obras para orquesta de cuerdas: M. Bonnín, J. Reyes Bartlet, V. Doreste, G. Rodó, M. Peñate, D. Roca y F. Brito*. Orquesta de Cámara de Gran Canaria, dirigida por Alexei Shatskiy.

• *Joaquín García (Anna/Valencia, ca. 1710 - Las Palmas de Gran Canaria, 1779): cantadas, villancicos y motetes con instrumentos*. Grupo Zarabanda (con instrumentos históricos), dirigido por Álvaro Marías.

La edición de estos discos ha sido posible gracias al generoso patrocinio de Unelco, El Museo Canario, Editorial Prensa Canaria, Caja Rural de Tenerife, La Caja de Canarias, Festival de Música de Canarias y Fundación Universitaria de Las Palmas.

Investigadores en El Museo

El Museo cuenta con dependencias destinadas al uso exclusivo de investigadores externos que, convenientemente acreditados, deseen realizar estudios o investigaciones para los que precisen acceder a los fondos arqueológicos.

Tal es el caso de Teresa Delgado Darias con su trabajo "Economía, salud, nutrición y dieta de la población prehistórica de Gran Canaria: la aportación de la antropología dental", dirigido a la obtención del grado de doctora.

Alejandro Ascanio Padrón se encuentra elaborando el proyecto "Estudio interdisciplinar de la cerámica prehispánica de Gran Canaria (Yacimiento de La Cerera, Arucas)".

El Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife ha finalizado su "Estudio museológico de las piezas prehispánicas realizadas en fibras vegetales", financiado por el Gobierno de Canarias.

Por último, Francisco Mireles Betancor y Sergio Olmo Canales, están realizando labores de inventario y catalogación del material extraído tras la intervención de urgencia en el Pasaje Doctor Chil y Naranjo de la ciudad de Telde.

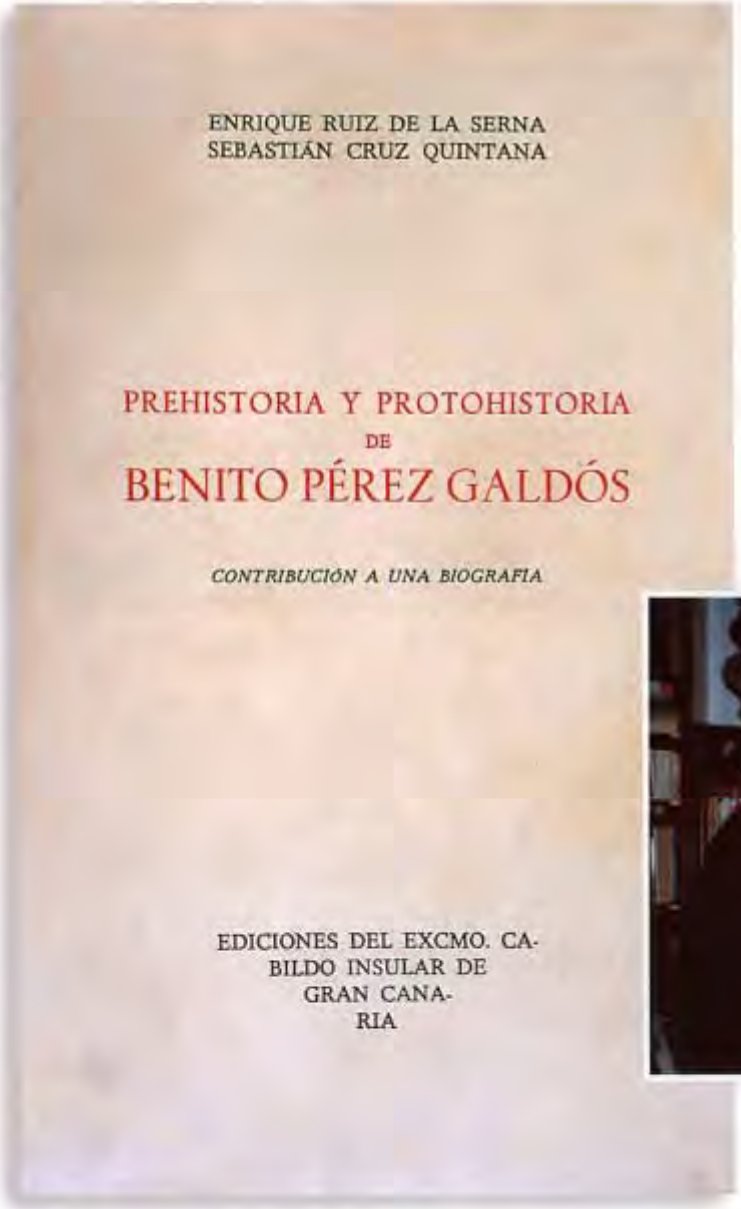
BIBLIOTECA FERNANDO LEÓN Y CASTILLO

1.804 volúmenes de la biblioteca personal de Fernando de León y Castillo, marqués del Muni, ministro de Ultramar y embajador en París, editados entre el siglo XVII y principios del XX, fueron entregados por el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria al Cabildo de Gran Canaria para ser depositados en la Casa Museo León y Castillo de Telde.

Tras la muerte en Biarritz, en 1918, del político teldense, el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, destinatario de ese legado, lo depositó para su custodia en El Museo Canario, que disponía de la única biblioteca pública de la ciudad en esa época y que había recibido también los fondos de la antigua Biblioteca Municipal.

En nuestra institución estuvieron depositados también algunos muebles del político, hasta que fueron trasladados a su Casa Museo, que adquiere, tras este depósito bibliográfico, mayor capacidad aún para facilitar el estudio de la figura de León y Castillo.

DONACIÓN DE LA BIBLIOTECA DE DON SEBASTIÁN CRUZ QUINTANA



En junio de este año se incorporó al Área Documental de nuestra institución la importante biblioteca de don Sebastián Cruz Quintana. Después de muchos años vinculado al mundo de la enseñanza en Gran Canaria, don Sebastián, debido a su avanzada edad, ha trasladado su residencia a Madrid, donde sus hijos, los hermanos Cruz de Castro, desarrollan una destacada labor en distintos campos de la creación artística. Don Sebastián Cruz, que es un relevante investigador galdosiano, publicó en 1973, junto con Enrique Ruiz de la Serna, un estudio sobre el autor de los Episodios Nacionales, que se ha convertido en un clásico en ese campo: *Prehistoria y protohistoria de Benito Pérez Galdós: contribución a su biografía.*

El importante conjunto de publicaciones que, por expreso deseo de don Sebastián, forma parte ya de nuestros fondos, es un reflejo de su variado abanico de intereses. Cuenta con libros canarios, incorporados ya a la Biblioteca Canaria de nuestra sociedad científica, entre los que destacamos una abundante bibliografía galdosiana. Pero también le han interesado otros autores, de los que ha reunido tanto su producción literaria como ensayos sobre su obra y estudios biográficos, como es el caso, entre otros, de

Don Sebastián Cruz Quintana

Óscar Wilde. También debemos señalar la extensa bibliografía sobre Charles Darwin y su teoría de la evolución, obras clásicas de la literatura griega, así como manuales para su enseñanza y estudios sobre distintos aspectos de la cultura helénica, biografías de personajes diversos, numerosos títulos dedicados a la familia real española, novelas, etc.

Además de estas publicaciones, también ha donado a El Museo distintos números de varias revistas de contenido científico, histórico, filosófico... de gran interés y una gran cantidad de vídeos de tipo cultural, varios de ellos dedicados al mundo de la ópera.

La Fototeca de El Museo y la vestimenta canaria

José Antonio Pérez Cruz (Teno)

Campesinos del norte de Gran Canaria 1880 - 1885

La fotografía, con el progresivo avance de perfección en su técnica, fue desde su nacimiento, más que un apoyo a la documentación gráfica, un invento que revolucionó a la sociedad. Desde la exagerada frase de Bayard "El arte ha muerto" hasta hoy, mucho ha cambiado.

Una de las múltiples ventajas de la fotografía es su aporte como fuente documental para innumerables y determinados temas. En este caso nos vamos a referir a la vestimenta canaria de transición, donde se alternaban

Campesinos del norte de Gran Canaria 1880 - 1889

piezas de la antigua vestimenta tradicional con otras que nos fueron llegando con el avance de los tiempos y las nuevas modas foráneas. El conjunto de ambas forma un concepto de identidad característica y distintiva que se nos presenta en estos "espejos dotados de memoria", sin ninguna adulteración, dando muestra de una realista sencillez fuera de los falsos prototipos de los sofisticados "trajes oficiales".

En el fondo de la Fototeca de El Museo Canario, encontramos una serie de fotos de gran valor etnográfico y que como tales tienen el distintivo de identificación y búsqueda de ETN. Se hicieron en unas fechas aproximadas a 1880-1885. Supuestamente fueron realizadas por el fotógrafo aruquense Luis Ojeda Pérez, pues vinieron dentro del mismo paquete que consiguió salvar de la destrucción y pérdida el recordado Pepito Naranjo. Fueron recogidas del archivo del referido fotógrafo, que a su muerte había seguido utilizando su ayudante Eleuterio López, y que mal amontonado en su estudio de la calle Pérez Galdós, en parte cogió rumbo a El Museo.

Los negativos de cristal que vamos a tratar tienen unas medidas de 18 x 24 cm. Concretamente los numerados con el 251 y 250 son los más interesantes y bonitos. Se nos presenta aquí a Cho Bartolo el de la Degollada (Gáldar), su familia y vecinos. En el primero está el grupo ante la puerta de la casa, junto al alpendre. Por la izquierda están cuatro mujeres, dos delante y dos detrás, a diferente altura, tocándose con mantillas canarias blancas, amplias, de merino y colocadas casi sobre la frente en gesto de recato, embozan los rastros de rasgos beréberes.

La mantilla canaria pervivió en Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote más tiempo que en el resto del archipiélago. Grau Bassas, contemporáneo de los personajes retratados, se refiere a la mantilla de la siguiente forma: "La prenda de calle es la mantilla de lana blanca y de forma triangular, con uno de sus ángulos redondeado que va a la espalda. El lugar opuesto en la parte anterior de la cabeza y los otros dos ángulos cuelgan a los lados. Esta prenda es de uso generalizado y en caso de luto se usa negra. Sobre la mantilla ponen la cachorra".

Las mujeres retratadas recogen la mantilla cruzando los brazos lo que deja a la vista una parte de las faldas, ya de algodón o cotonias, tejido que se generalizó por su baratura, consecuencia de la enorme producción de los telares a vapor como avance de la revolución industrial. Los géneros baratísimos con una gran cantidad de dibujos, estampados y colores, invadieron las islas. Grau Bassas se lamentaba de la pérdida de los tejidos manuales del país por culpa de las importaciones, ya que no podían competir en el precio, pero sí en la calidad.

Al lado de estas cuatro féminas, otra mujer nos muestra otra variante de la vestimenta donde destacan ciertos elementos. En primer lugar el sombrero o cachorro sobre un pañuelo de algodón amarrado a la nuca. La tipología de la cachorrilla corresponde a la de la zona norte de la isla. La fabricaban los sombrereros locales y la diferencia del femenino al masculino estaba en el tamaño, más reducido, con el ala más corta. La forma de los mismos daba las señas de procedencia del portador, por sus diversas variantes, dependiendo de los pueblos. La industria sombrerera de Gran Canaria abastecía en gran parte la demanda del resto del archipiélago. Cubre los hombros de la mujer un amplio pañuelo de rayas y cuadros, reminiscencia del uso que más

antiguamente colocaban bajo el justillo cubriendo el escote. Estos pañuelos de hombros se confeccionaban en algodón o seda. Su procedencia era tanto europea como china. El resto del vestido lo compone una chambra o blusa de manga larga y corte sencillo como corresponde al estilo del traje. Un largo delantal, liso, sin adornos, práctico para proteger la falda, que en este caso es negra en paño de lana foráneo.

Estos mismos personajes, junto a otros, son los que aparecen en la segunda foto donde se aprecian más los detalles y las formas del vestido. La falda negra tiene unos remangos o recogidos a cada lado, a la altura de la cadera, cosa que deja ver la parte baja del zagalejo de lino blanco, sin ningún adorno superfluo de encaje como equivocadamente hoy reproducen. Junto a la última mujer descrita está Cho Bartolo, patriarca del clan, que con su estampa da una fabulosa imagen del vestido masculino más representativo y personal de Gran Canaria: la camisuela, abrigo de lana tejida en el país en cordón sencillo o de espiga. El fondo es blanco crudo, atravesado por finas listas en canelo o negras. Es una pieza de origen netamente morisco. Por su parecido al vestido de donde seguramente tiene su procedencia, en algunos lugares lo llaman "jaique". Lo ciñe una faja negra de fondo en el que se pueden observar algunas listas claras. Aquí no cumplía la función de apretar como podría hacerse para mantener la nagüeta o el calzón, simplemente sujetaba la camisuela, colocándola en pliegues ordenados. Allí coloca el naife o cuchillo canario, de fabricación galdense, alojado en su vaina de cuero, siempre en el costado izquierdo por lo general. Bajo la camisuela y abrigando el busto, tiene la camisa de lino o lienzo casero y un chaleco de solapa corta redondeada de estilo smoking. La altura de la camisuela no es siempre la misma, pero siempre por debajo de las rodillas, dejando asomar los perniles de las nagüetas. Las piernas se abrigan con polainas de lana hechas a punto de aguja.

Junto a Cho Bartolo hay un jovencito, su vestido es el básico y más corriente: camisa de lino y nagüetas del mismo material. La amplitud y largo de los perniles variaba de tamaño dependiendo de la zona. En el sur eran más cortas, en el centro más largas. Las nagüetas al ser tan amplias hacían posible la práctica de la lucha canaria en la modalidad de mano arriba o mano metida. El traje de brega era simplemente el de campesino con las piezas en contacto con el cuerpo. Ambos hombres se tocan con cachorros del país. Sustituyeron a las monteras, que ya en esa época decía Grau Bassas que eran una prenda casi en desuso. Elemento diferenciador de los tocados masculinos de Gran Canaria, los había de diferentes formas: cónicas, altas, bajas y otras en forma similar a las portuguesas de donde tienen su procedencia.

Delante del grupo están cuatro niños acuclillados, uno con nagüetas y camisa, los otros tres con lo mismo más las amplias camisuelas. La vestimenta infantil era más sencilla que la adulta. Descalzos, con camisas y calzones, no se preocupaban más por su atuendo hasta los inicios de la pubertad.

Gran cantidad de datos ofrecen estas imágenes. Para terminar fijémonos en los dos niños del centro que están jugando a "¿Quién tapa?":

El entorno de Cho Bartolo y su familia.
¡Otros afortunados tiempos!.

PRÉSTAMOS PARA EXPOSICIONES TEMPORALES

La antigüedad y el valor histórico-artístico, arqueológico o etnográfico de buena parte de las piezas museísticas o documentales conservadas en El Museo Canario han atraído la atención de numerosos expertos, investigadores, responsables de casas editoras, centros museísticos y comisarios de exposiciones.

El Museo Canario, manifestando su voluntad de colaboración en eventos culturales y expositivos, y poniendo en marcha la importante labor divulgativa inherente a todo centro cultural, ha facilitado diverso material en calidad de préstamo temporal, contribuyendo así a la difusión de nuestro patrimonio cultural.

Entre los objetos cedidos temporalmente por El Museo Canario a otras instituciones durante el año 2000 podemos citar:

• Varias piezas arqueológicas cedidas al Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) con motivo de la exposición "Plácido Fleitas: naturaleza y escultura" (marzo-mayo de 2000).

• Trece pintaderas prestadas a La Regenta para la muestra "Rafael Monagas (1979-2000): Narciso, obra reciente" (junio de 2000).

• Seis libros impresos entre 1887 y 1990, cedidos al Centro de Fotografía Isla de Tenerife para la muestra "Catalogar Islas: Canarias según Ellerbeck" (junio-julio de 2000).

• Siete libros y seis números de revistas, publicados entre 1886 y 1917, para la exposición "Modos Modernistas: la cultura del modernismo en Canarias 1900-1917", celebrada en el Museo Néstor, la Casa Museo Tomás Morales y la sede de la Obra Social de CajaCanarias en Santa Cruz de Tenerife (julio-septiembre de 2000).

• Varios ejemplares malacológicos de la Colección Manuel Bermejo mostrados en la "Feria de Aves, Plantas y Flores" organizada por Fercan 2000 en la Institución Ferial de Canarias (octubre de 2000).

• Diverso material documental, arqueológico y de ciencias naturales, cedidos al Equipo de Proyectos Culturales Kapta para la muestra "Todo Canarias" celebrada en el Centro Comercial La Ballena (noviembre de 2000).

• Numerosos materiales paleontológicos procedentes del archipiélago canario y del Sáhara Occidental cedidos al Museo de las Ciencias Príncipe Felipe de Valencia para nuestra participación en la "Exposición de Mineralogía y Paleontología" (noviembre de 2000-febrero de 2001).

¿Quiere Vd. ser socio de El Museo Canario?

De acuerdo con lo dispuesto en sus vigentes Estatutos, pueden ser socios de El Museo Canario las personas físicas mayores de edad, y también las personas jurídicas, que a juicio de la Junta de Gobierno sean merecedoras de pertenecer a la institución por sus conocimientos, sus estudios, su formación científica o por su deseo de apoyarla.

El Museo Canario está integrado por socios de número, socios de honor y miembros de mérito. A su vez, los socios de número pueden acogerse a las siguientes modalidades de cuotas: de base, de apoyo, protectores y patrocinadores.

Nuestra institución cuenta actualmente con 400 socios, aproximadamente, de los que 7 son patrocinadores, 5 protectores, 12 de apoyo y el resto se acoge a la modalidad base, habiéndose producido desde enero de 1999 hasta el momento 58 altas y 16 bajas.

La información relativa a requisitos y forma de admisión, modalidades de cuotas, derechos y deberes de los socios puede ser obtenida en la Recepción de El Museo o llamando a nuestros teléfonos.

Primer centenario del fallecimiento del Dr. Chil

GREGORIO CHIL Y NARANJO
1901 • PRIMER CENTENARIO • 2001

El 4 de julio de 2001 se producirá el primer centenario del fallecimiento de don Gregorio Chil y Naranjo, preclaro y generoso cofundador de nuestra Sociedad Científica.

Con tal motivo, la Junta de Gobierno de El Museo acordó celebrar durante el próximo año un conjunto de actividades cuya finalidad será, de un lado, difundir su obra y, de otro, enaltecer a una figura que unió a su valía científica la decisión de que perdurara su legado para beneficio de las futuras generaciones, objetivo que se ha visto ampliamente cumplido.

El homenaje de El Museo al doctor Chil constará de muy variadas actividades e iniciativas, entre las cuales destacan:

1. Edición de su monumental obra *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, patrocinada por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias

2. Nueva edición de la biografía que a Chil dedicó el Dr. don Juan Bosch Millares, ampliada por don José Miguel Alzola y con el patrocinio del Ayuntamiento de Telde

3. Celebración de un ciclo de conferencias en torno a las diversas facetas que don Gregorio Chil abordó, financiado por el Cabildo de Gran Canaria y en el que intervendrán:

a) D. José Miguel Alzola González
b) D. Juan Luis Arsuaga Ferreras
c) D. Antonio de Bethencourt Massieu
d) D. Telesforo Bravo Expósito
e) D. Lucio Díaz-Flores Feo
f) D. Agustín Millares Cantero
g) D. Antonio Rumeu de Armas
h) D. Wolfredo Wildpret de la Torre

4. Edición de las citadas conferencias en un volumen conmemorativo del centenario

5. Publicación del número LVI de la Revista *El Museo Canario*, con carácter monográfico y de homenaje al Dr. Chil

6. Inauguración en el Cementerio de Vegueta de un monumento del escultor Manuel González Muñoz, financiado por el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria

7. Instalación en el salón de actos de El Museo de una magna exposición alusiva a don Gregorio Chil, su tiempo y su obra

Las actividades previstas serán oportunamente anunciadas e irán acompañadas de soportes documentales y publicitarios que contribuyan a su eficaz difusión.

Etnobotánica

163 - *Neochamaelea pulverulenta - Orejama*

Víctor Montelongo Parada

LA LEÑA BUENA: UN RECURSO DESDE TIEMPO INMEMORIAL

En las laderas áridas de la zona baja de Gran Canaria, formando parte de la cohorte que acompaña a tabaibas y cardones, casi pasa desapercibido un arbustillo que a lo más viene a alcanzar la altura de un hombre. Sus estrechas hojas de un verde-gris blanquecino contribuyen a su discreción. Sólo se vuelve llamativo en los meses de invierno y primavera, cuando presenta una abundante floración amarilla, que más tarde dará lugar a unos característicos frutos redondeados, igualmente grisáceos, muy poco carnosos y del tamaño de garbanzos grandes. Se trata de la leña buena.

La leña buena tiene por nombre científico Neochamaelea pulverulenta (Vent.) Erdtm. (anteriormente Cneorum pulverulentum Vent.), única especie representante del género.

Neochamaelea es nombre que hace alusión al parecido con un pequeño olivo propio de la planta y pulverulenta alude al aspecto polvoriento que presentan hojas y ramas jóvenes, como consecuencia de los numerosos pelillos que las recubren. Esta planta endémica, además de en Gran Canaria, es frecuente en Tenerife y La Gomera.

En Gran Canaria, es mucho más abundante en las vertientes meridionales y occidentales que en las del norte y este, distribuida desde el nivel del mar hasta la cota de los 600 metros y excepcionalmente más. No obstante lo dicho, existen enclaves significativos en la costa oriental y norteña, como los de las laderas costeras del Valle de Jinámar y en el malpaís central de La Isleta.

De su abundancia en Gran Canaria es fiel reflejo la toponimia de la Isla, especialmente en los términos municipales de San Bartolomé de Tirajana, Mogán, La Aldea de San Nicolás, Artenara y Agaete. Hay puntas, altos, degolladas, pasos, lomos y puntones que llevan el epíteto de leña buena, leñas buenas o leñabuenal.

El nombre de leña buena, que al menos en Gran Canaria es de uso común entre los pastores, hace referencia a lo que se aprecia en ella: su madera. Esta leña o madera es de altísima calidad, buen combustible e imputrescible, con el único inconveniente de que, dado el pequeño porte de este arbusto, con troncos que raramente sobrepasan los dos o tres centímetros de grosor en su parte más ancha, su uso está restringido a pequeños utensilios.

Esta madera es muy compacta, sumamente dura y de color amarillo pálido, casi blanca, lo que explica el sinónimo de 'leña blanca' que recoge la bibliografía. Otro de los sinónimos, 'leña santa', no es de fácil interpretación y el de 'orijama', con el que se le conoce en La Gomera, aunque se ha especulado sobre su posible significado, lo único claro es que procede de voz aborigen.

En la cultura prehispánica, el uso más enigmático aunque bien constatado de esta planta es en ritos funerarios, bien utilizando sus ramas como yacija donde reposa el cuerpo del difunto o el más concreto de depositar los frutos en los enterramientos. En estos frutos, una vez se secan, su exigua parte carnosa queda reducida a una delgada envoltura que encierra la singular semilla esférica, de cuya durabilidad es muy elocuente el hecho de que hasta nuestros días permanezcan en las tumbas. Sobre este particular, entre otros, René Verneau, tan vinculado a El Museo Canario, nos dejó el testimonio del cementerio aborigen de La Isleta, que se extendía -Verneau nos relata que don Diego Ripoche examinó más de doscientos enterramientos- de este a oeste por el extremo sur de esta pequeña península, cercano a la Playa de las Canteras, hoy desaparecido bajo la zona urbanizada.

El uso de la madera de la leña buena se ha mantenido hasta la actualidad -adaptándose a las necesidades de cada momento- para procurar utensilios de pequeño tamaño que requieran de sus excepcionales características de dureza e imputrescibilidad: desde el intemporal bastón, a agujas de tricotar, lanzaderas de telares o badajos para los cencerros del ganado.

Este último uso citado, aunque en declive, continúa hasta el presente. El propio diámetro de las ramas favorece la construcción de la pieza, cuya parte más elaborada es un asa central tallada en la propia madera, por la que se pasa una pequeña correa de cuero, para asirla al cuerpo de cobre del cencerro. Aunque afinados en función del tamaño y la forma, esta combinación de madera-metal les proporciona una tonalidad particularmente agradable al oído.

Para finalizar, señalaremos que el uso medicinal de la leña buena es otro de los que han perdurado hasta el presente. La infusión de hojas y brotes tiernos de la planta se ha utilizado para combatir a catarros, asma, fiebre y azúcar en la sangre, si bien el origen de estos usos terapéuticos, al no dejar huella material, se pierde en la tradición oral de los ambientes pastoriles.

Actos en **El Museo**

Salón de Actos

El Premio Alicia Sarmiento de pintura, que otorga El Museo Canario, cumpliendo las dis-posiciones testamentarias de la que fue socia de nuestra institución, recayó este año en Mario Comas Batista, alumno de la Escuela Luján Pérez. La entrega del galardón tuvo lugar el 24 de febrero de 2000, en un acto que se completó con un coloquio en el que participaron como ponentes nuestro vicepresidente don Cristóbal García del Rosario, don Lorenzo Doreste Suárez y don Agustín Alvarado Janina, presidente y director, respectivamente, de la Escuela Luján Pérez, a propuesta de la cual se otorga el premio.

En el mismo mes de febrero fue cedido el Salón de Actos a la Asociación PROMUSCAN, para la celebración de un encuentro con el compositor alemán Hans Werner Henze, con ocasión del estreno mundial en Gran Canaria de su composición Siete boleros, en el marco del Festival de Música. La charla constituyó una experiencia muy gratificante para el numeroso público (compositores, alumnos, críticos...) que acudió a departir con quien está considerado uno de los grandes creadores musicales de este fin de siglo.

También PROMUSCAN propició, en el mes de marzo, un coloquio con Juan Hidalgo, compositor y polifacético artista canario, que desgranó interesantes aspectos de su trayectoria y comentó ampliamente cuestiones relativas a su obra *Tal vez/Perhaps*, estrenada en el último Festival de Música de Canarias.

A lo largo del año 2000 se han realizado los actos de

recepción solemne de dos nuevos socios diplomados. Don Javier Domínguez García, que adquirió dicha categoría en un acto que tuvo lugar el 27 de abril, une a su condición de catedrático de Matemáticas del Instituto de La Isleta la de investigador del fútbol y su entorno, desde una perspectiva histórica y sociológica. Fue presentado por el vicepresidente de El Museo Canario don Cristóbal García del Rosario. El título de la confe-rencia del nuevo socio diplomado fue *Etnografía del fútbol canario*.

La recepción del doctor don Josep Llort Brull como socio diplomado tuvo lugar el jueves 26 de octubre, en un acto en el que dictó la conferencia titu-lada *Ángel Guimerá y las autonomías*. Don Josep Llort Brull, nacido en Barcelona en 1936, es doctor en Ciencias Económicas y licenciado en Derecho, ejerciendo como abogado laboralista. Además de haber publicado trabajos sobre su especialidad, es autor también, entre otras obras, de *Ángel Guimerá: canario ilustre, poeta de Cataluña* y *La obra dramática de Ángel Guimerá*. Fue presentado por don José Miguel Alzola, presidente de esta sociedad entre 1972 y 1987, Hijo Predilecto de Las Palmas de Gran Canaria y Premio Canarias.

El Salón de Actos de El Museo fue cedido también para la celebración, en septiembre, de la charla-coloquio titulada *Banco Mundial y FMI: planificadores de desigualdad y pobreza*, introducida por Mbayi Kubanda, economista y profesor de la Universidad de Lumumbashi, y en octubre para la presentación del número cero de la revista *Silva: Recursos Medio-ambientales de Canarias*, editada por el Centro Forestal Doramas.

Cuadro de Comas

La certificación de armas del sargento mayor don José Román

Juan Gómez-Pamo

El Museo Canario adquirió en la sala de subastas Durán, en mayo de 1999, un manuscrito titulado *Certificazión y Blasón de Armas delos Ylustres Solares y Nobilissimos Apellidos de Román, González y el Apellido de Lázaro que tocan y pertenezen por sus dos Líneas Paterna y Materna Al Sargento Mayor Don Joseph Román Manrrique de Lara Rexidor perpetuo dela Ysla de Thenerife en las de Canaria Originario de estos antiguos y Calificados Solaress.*

Escudo de armas de la Casa Román de La Laguna

Esta certificación manuscrita está fechada en 1716. Su autor fue José Alfonso de Guerra y Villegas, en ese momento Cronista y Rey de Armas Principal en Jefe Universal y más antiguo de Felipe V, es decir el funcionario encargado de certificar las armas. Consta de portada, dos láminas miniadas y 44 páginas, la primera del texto está bellamente dibujada y lleva un sello con las armas de Felipe V, en las páginas finales hay otros dos sellos armoriados, uno corresponde al propio Cronista Guerra y Villegas y otro a la villa de Madrid, con el oso y el madroño.

Armas de Román y González en el manuscrito

La Biblioteca de nuestra Sociedad Científica cuenta con algunos manuscritos de este tipo o similares, *Origen, armas y descendienzia... de la familia León*, de Juan Antonio de Hoces Sarmiento, que también fue Cronista Rey de Armas de Felipe V, con muy bellas ilustraciones; la información de los Tolosa, de 1782, a la que faltan las láminas; la de los Paz Ascanio, de principios del XIX, etc. Es famosa la impresionante colección de ejecutorias de hidalguía que se conserva en el castillo de Perelada, en Gerona, con multitud de escudos de armas desde el siglo XVI al XIX.

El beneficiario de esta certificación fue don José Román Manrique de Lara, que ocupó los cargos de regidor perpetuo de Tenerife, teniente coronel de las milicias provinciales y, por dos veces, alcaide del castillo de San Felipe del Puerto de La Orotava, dignidades que denotan su pertenencia al grupo de poder de su isla, por otro lado era patrono en ella del colegio de los Jesuitas. Casó en Inglaterra y murió sin sucesión. El manuscrito adquirido por El Museo nos informa además de su condición de juez subdelegado conservador de la nación inglesa y de su empleo de sargento mayor.

El documento le acredita unas armas que son las que aparecen dibujadas en las dos láminas miniadas. Una nos muestra un escudo partido con las armas de Román y González. Su blasonamiento es el siguiente: Román, escudo cortado, primero, de oro el bastón de gules; segundo, de oro, la cruz floronada de gules; bordura general de gules con ocho aspas de oro; González, de gules, barra de sinople y un castillo de oro brochante; el escudo timbrado por un coronel, un tipo arcaico de corona que precisaba de autorización especial, el manuscrito reproduce el documento de Carlos I por el que concedía el privilegio de su uso a los Román. La otra lámina representa las armas de los Lázaro, timbradas por un yelmo. Ambos escudos están rodeados de lambrequines y cintas, sobre ellos vuelan dos angelitos que llevan ramos de flores en sus manos. Están dibujados en unas hojas orladas con decoración a plumilla e inscripciones alusivas.

La certificación facultaba al beneficiario para ostentar sus emblemas heráldicos en sellos, reposteros, fachadas, enterramientos, etc. En la antigua casa de los Román en la calle de San Agustín de La Laguna, se ostentaban, en un escudo de piedra, las armas familiares. La casa fue fabricada en la primera mitad del siglo XVIII por el teniente coronel don Gabriel Román Manrique de Lara

(1684-1749), hermano menor y heredero de don José.

Posteriormente fue sede del Colegio Politécnico de La Laguna y al ser demolida, el escudo se ha colocado en la fachada del edificio levantado sobre el solar que ocupó. En este escudo las armas familiares están dispuestas en un cuartelado que lleva en el lado diestro los dos cuarteles que la certificación atribuye al linaje de Román: el bastón, la cruz floronada y la bordura general con ocho aspas. El cuartel de arriba del lado siniestro lleva la M coronada, emblema del linaje gallego Bahamonde y que en Canarias usaron también los Lugo y los Román, a los que algunos genealogistas atribuían un origen común. En el cuartel de abajo, las dos calderas y el creciente de los Manrique canarios. Al timbre, el coronel.

El valor de estas certificaciones como documentos es muy variable, en muchos casos el Rey de Armas se limitaba a repetir las leyendas genealógicas que los antiguos memoriales y nobiliarios habían fantaseado sobre familias del mismo apellido, aunque no tuvieran parentesco entre sí. Otras nos proporcionan un rico caudal de información, pues trasladan antiguos documentos en algunos casos desaparecidos. Casi siempre son manuscritos realizados con pulcritud y de gran belleza formal. La certificación que nos ocupa cuenta, por un lado, con lo que podríamos llamar literatura genealógica, de escaso valor documental y, por otro, con algunos datos interesantes sobre la familia, pero es, sobre todo, un objeto de gran belleza plástica por su cuidada caligrafía y sus láminas, pulcramente coloreadas.

UNA BIOGRAFÍA IMAGINADA
antiguos canarios

Desde el 14 de septiembre hasta el 29 de octubre de 2000 permaneció en El Museo Canario la exposición "Una biografía imaginada (antiguos canarios)", de Agustín

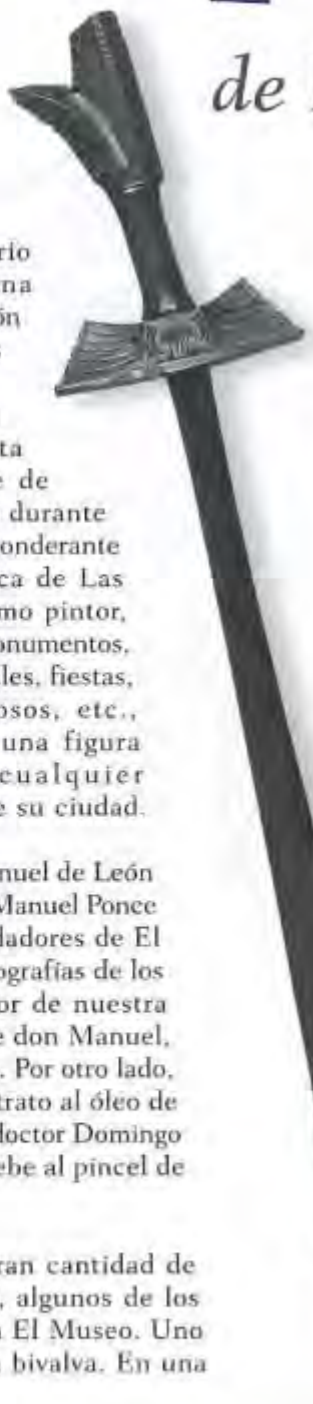
Caballero Casassa, muestra que dio a conocer por primera vez al público de forma oficial la obra pictórica del autor.

Para esta ocasión, el autodidacta Agustín Caballero recreó junto a sus cuadros (16 óleos), diversas instalaciones, siendo el conjunto resultante una reflexión personal en torno al pasado, una visión subjetiva -su propia impresión- sobre la vida cotidiana desarrollada por aquellos primeros canarios.

El contacto directo del autor con los restos materiales conservados en El Museo Canario, donde trabajó, despertó en él una aletargada pasión por la prehistoria de las Islas, surgiéndole así la necesidad de representar una cultura y una forma de vida desaparecidas. Acometió su proyecto artístico entre 1995 y 1998, sin faltar al rigor histórico y desde el más celoso de los respetos.

Pero la exposición albergada por nuestra institución fue más allá de esa visión personalizada del pasado, en cuanto permitió al público, como individuo, la posibilidad de disponer de un conjunto de herramientas con las que poder construir su propio entramado conceptual. En este sentido, la multiplicidad de lecturas e interpretaciones que generó la muestra fue uno de los aspectos más valorados en el proceso creativo del autor. Que se haya podido sentir paisaje, historia, objeto, trabajo, pueblo, sufrimiento, cultura, pasado, ocio, pasión, patrimonio, vida ... era su gran anhelo.

Las armas filipinas de El Museo Canario



Campilán filipino

El Museo Canario cuenta con una pequeña colección de armas de las islas Filipinas, procedente de la casa del artista grancanario Manuel Ponce de León. Este personaje ocupó durante mucho tiempo un puesto preponderante en la vida cultural y artística de Las Palmas, por su actividad como pintor, proyectista de edificios y de monumentos, organizador de veladas culturales, fiestas, exposiciones, actos religiosos, etc., llegando a convertirse en una figura imprescindible para cualquier acontecimiento en la vida de su ciudad.

Debemos recordar que Manuel de León y Falcón, más conocido como Manuel Ponce de León, fue uno de los fundadores de El Museo Canario. Entre las fotografías de los fundadores y socios de honor de nuestra institución se encuentra la de don Manuel, que aparece con gafas y barba. Por otro lado, no debemos olvidar que el retrato al óleo de nuestro primer presidente, el doctor Domingo José Navarro y Pastrana, se debe al pincel de don Manuel.

En su casa reunió una gran cantidad de objetos artísticos y curiosos, algunos de los cuales pasaron a su muerte a El Museo. Uno de ellos es la famosa concha bivalva. En una dependencia de nuestra sociedad se encuentran cuatro vitrinas que exponen una colección de armas, procedentes de la casa del artista. Dos exhiben armas exóticas, otra espadas y la cuarta, armas de fuego.

Para identificar las armas filipinas hemos recurrido al catálogo del Museo Nacional de Etnología de Madrid, que recoge un conjunto de útiles filipinos procedente de los moros de Mindanao; algunas de sus armas son similares a las de la colección del artista canario. También hemos tenido en cuenta otro grupo conservado en el Museo de Ávila, procedente de la colección del marqués de Benavites, en la que se pueden ver también armas de procedencia filipina. Comparándolas con las de aquí podemos identificar algunas.

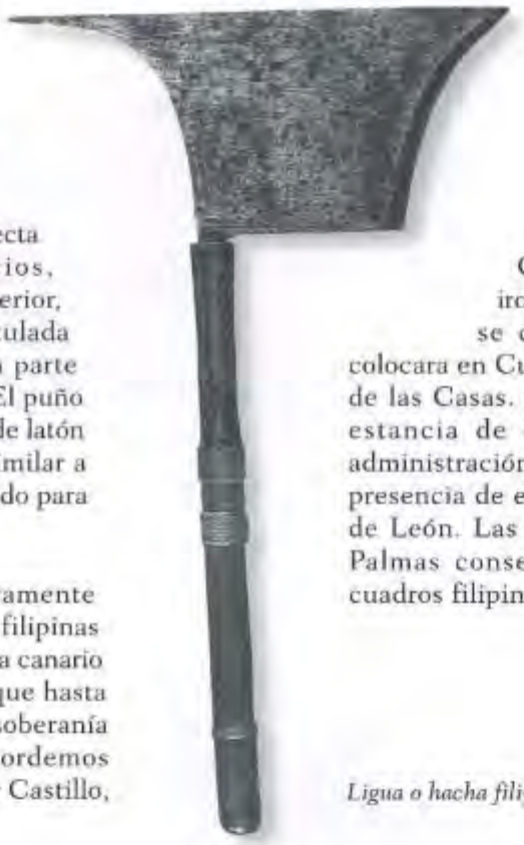
- Campilán de hoja espatulada truncada con espolón en la punta. Su cronología se sitúa en los siglos XVIII-XIX, su hoja tiene un solo filo en toda su longitud, la empuñadura y la cruz son de madera tallada con motivos vegetales, lleva mechones de cabello humano.

- Ligua o hacha filipina, de forma trapezoidal, con un filo cóncavo en uno de sus lados y en el otro un espolón de sección cuadrangular, siglo XIX. El mango es de madera, forrado con anillos de latón y enastado en una gran virola

metálica. Es obra de los igorotes, pueblo de las montañas filipinas, se utiliza como arma y como útil o herramienta.

- Tobac, siglo XIX, es de hoja recta en sus dos primeros tercios, doblándose el resto hacia el interior, siendo toda ella de forma espatulada y con un solo filo al exterior, la parte interior de la pala está dentada. El puño es de madera forrada con virolas de latón y cuerda trenzada. Existe otro similar a éste, pero con el pomo ensanchado para mejor agarre.

La presencia de una relativamente amplia representación de armas filipinas en la pequeña colección del artista canario no debe sorprendernos, puesto que hasta 1898 esas islas estaban bajo la soberanía de la Corona de España. Recordemos además que Fernando de León y Castillo, sobrino carnal de nuestro artista, desempeñó la subsecretaría de Ultramar, el departamento que se ocupaba de las colonias. Julián Cirilo Moreno y Néstor Álamo ironizaron con la oportunidad que se dio para que don Fernando colocara en Cuba y Filipinas a algunos niños de las Casas. Quizá se pueda relacionar la estancia de canarios en puestos de la administración española en Ultramar con la presencia de esas armas en casa de Manuel de León. Las Casas Consistoriales de Las Palmas conservan también un grupo de cuadros filipinos.



Ligua o hacha filipina

NUEVAS PUBLICACIONES

La Colección San Borondón, dirigida por Maximiano Trapero y Lothar Siemens, ha continuado su andadura. A lo largo de 1999 se presentaron los siguientes títulos: *Sendas*, de Javier Cabrera, ilustrado por Sira Ascanio, *Son diez*, de Lázaro Santana, ilustrado por José Antonio García Álvarez, *Del minuto severo*, ilustrado por Manuel Toledo Talavera y *Memorial de sombras*, de José Antonio Cubiles, ilustrado por Paco Sánchez.

En febrero de 2000 se presentó *La medida de un suspiro*, de Jesús Orta Ruiz "Indio Naborí", ilustrado por Manolo Ruiz y coeditado con el Frente de Afirmación Hispanista de México, y en octubre del mismo año *Que me corten la cabeza*, de Tina Suárez Rojas, ilustrado por Armando Lorenzo.

Don José Miguel Alzola ha publicado un nuevo libro, el número 16 de la colección Viera y Clavijo de esta sociedad científica: *Andrés Navarro Torrens, cofundador de El Museo Canario (1844-1926)*.

El número LIV de la Revista *El Museo Canario*, correspondiente al año 1999, que ha aparecido en dos tomos, constituye un homenaje a la musicóloga Lola de la Torre Champsaur.

En noviembre vio la luz, por gentileza de su autor, el texto de la conferencia que permitió al doctor don Josep Llort Brull acceder a la categoría de socio diplomado de El Museo, bajo el título de *Ángel Guimerá y las autonomías*.

El Museo ha editado también un *Catálogo de Publicaciones*, de difusión gratuita, que recoge todos los títulos no agotados de las monografías y revistas editadas por nuestra institución. Este importante fondo editorial ha sido encomendado para su distribución a Libros Roca.

En cuanto a las publicaciones que se encuentran ya en imprenta, hemos de mencionar el número LV de la Revista *El Museo Canario*, dos nuevos títulos de la Colección San Borondón y el esperado Catálogo de Ídolos Canarios.

El Museo Canario

DIRECTORIO

Salas de Exposiciones permanentes.

1. El Hábitat.
2. La Tecnología lítica.
3. La actividad económica y los recursos naturales.
4. El mundo mágico religioso y la organización social.
5. Manufacturas en pieles y fibras vegetales.
6. La conservación del cadáver: el "mirlado".
7. La antropología física.
8. Paleopatologías y mundo funerario.
9. La tecnología cerámica.
10. La cerámica aborigen de Gran Canaria.
11. Pervivencias de la cerámica aborigen.

PLANTA ALTA

Salas de Exposiciones temporales.

Otros servicios.

A. Sala de lectura.
B. Recepción.
C. Tienda.
D. Salón de actos.

Aseos.

PLANTA BAJA

© EL MUSEO CANARIO

Editor:
El Museo Canario
Fotografía:
Archivo del Museo Canario
Mónica Rodríguez Medina
Teresa Correa
Diseño y maquetación:
Matw Publicidad
DL. G.C 1713-2000

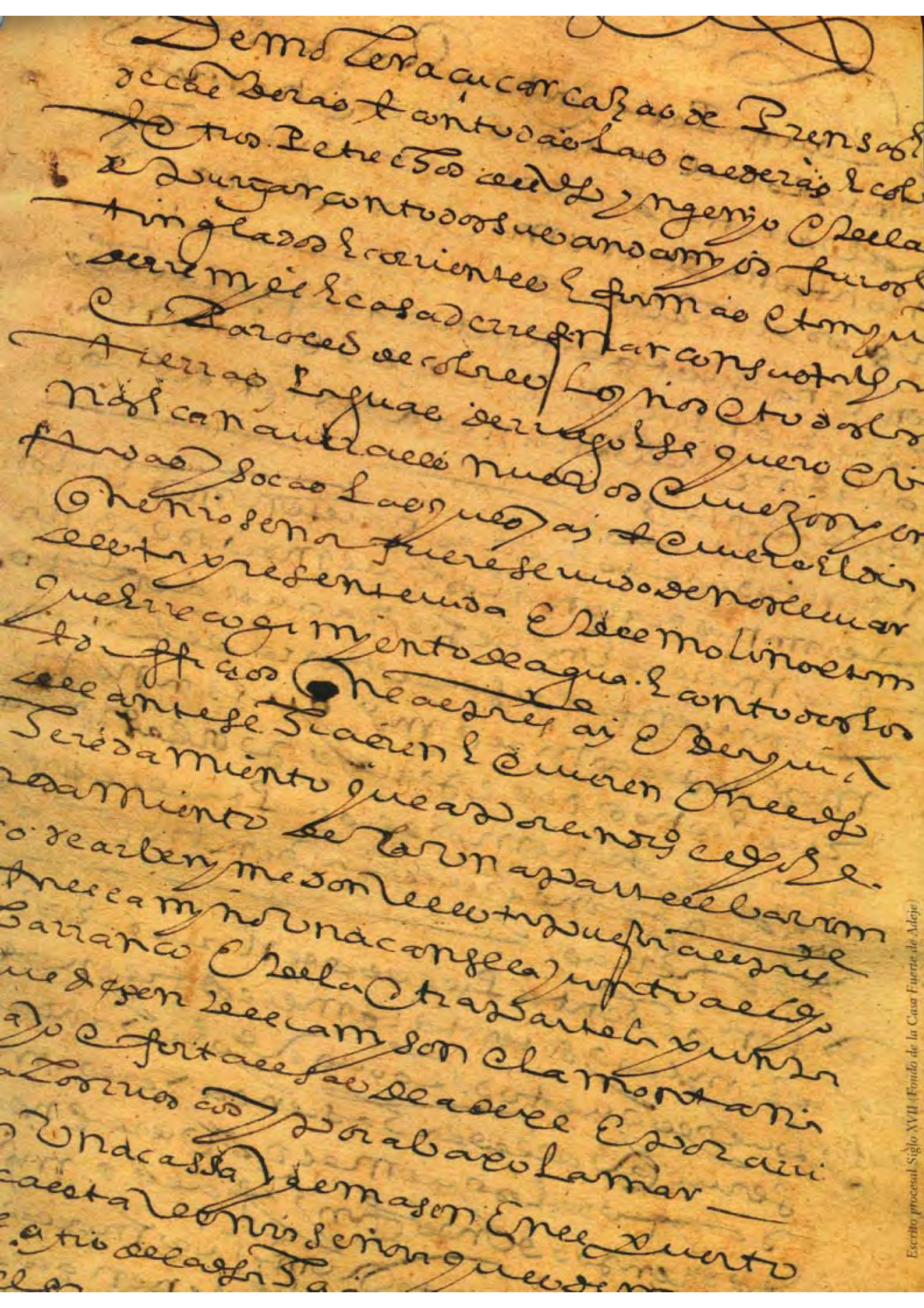
HORARIOS

Museo y Exposiciones temporales
Lunes a Viernes de 10,00 a 20,00 h.
Sábados y Domingos de 10,00 a 14,00 h.

Biblioteca, Hemeroteca y Archivos.
Lunes a Viernes de 10,00 a 20,00 h.

Visitas guiadas, consultar.

Festivos cerrado.



Escrito procesal. Siglo XVII. (Fondo de la Casa Fuerte de Adeje)

NOTICIAS

EL MUSEO CANARIO

PUBLICACIÓN GRATUITA

Dr. Verneau, 2 · Vegueta
Tel. 928 336800 · Fax. 928 336801
www.elmuseocanario.com · E-mail: info@elmuseocanario.com
35001 Las Palmas de Gran Canaria